



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

AÑO XXXIX

Madrid.—Martes 11 de Junio de 1912.

NUM. 2.281

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Lunes 10 de Junio de 1912.

Organizada por el periódico *La Tribuna*, se verificó ayer en Madrid, una original corrida de novillos, en que, según una frase feliz del estimado colega, todo costaba, excepción hecha de los billetes, gratis para el público, ó mejor dicho, para los lectores de dicho diario, que tuvieron la perseverancia de coleccionar un número determinado de cupones, á fin de anjearlos en su día por el billete ó billetes que en suerte les tocara.

La plaza se vió con un lleno extraordinario, siendo notable la heterogeneidad de público en las distintas localidades del coso. Fué una fiesta esencialmente democrática.

Los novillos pertenecían al aganadería sevillana de Surga, encargándose de su lidia y muerte seis novilleros, que aún no hubieron pisado la arena del circo de Madrid. Estos eran Gabardito, Agujetas, Alfaro, Cantaritos, Ocejito y Cepita. Alguno de ellos, como Agujetas estuvo anunciado ya en otra ocasión para presentarse en la plaza madrileña, pero la corrida se suspendió por lluvia, y quedaron las cosas en tal estado.

Añadiremos que la tarde estaba nublada á ratos, y con viento fuerte en ocasiones, procediendo después á la reseña de la lidia, diciendo que la presidencia corrió á cargo del Comisario jefe D. Guillermo Gullón.

Primer toro.—*Currito*, núm. 1, negro, bragado, gordo y cortito de cuerna.

Al salir fué aplaudido, pues muchas de las reses que se lidian en algunas corridas, quisieran tener su presencia.

Gabardito se hincó de rodillas en los medios, y dio un buen cam-

Luego, el mismo matador recortó dos veces con limpieza capote al brazo.

Los montados pusieron cuatro varas, acudiendo el toro con voluntad y matando un caballo.

Los matadores Gabardito y Cepita, muy bien en los quites y ganándose las palmas á cada momento.

Gabardito cogió las cortas, y quebrando de costado sin clavar, puso la montera en el suelo y sin despegar los pies de ella dejó quebrando, y arrancando el toro muy corto, un parabierto.

Tomó en seguida otros rehiletes del mismo tamaño, volvió á hacer una nueva artística salida en falso y en la misma suerte con pasmosa facilidad, colocó un par bueno.

Ovación.

Angelillo cuarteó otro par reunido de las largas.

Gabardito de taabco y oro, se quedó sin gente al lado, y frente al 3 dió un buen pase cambiado, y teniendo que luchar con la fuerza del viento, continuó su faena frente al 1, toreando muy sosegado para dar dos cambiados, tres altos, uno con la derecha y uno natural, entrando en seguida con fe para sacudir una estocada entera algo delantera y caída.

El bicho dobló y volvió á levantarse para caer sin puntilla.

Ovación y petición de oreja.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—*Redondillo*, núm. 5, cárdeno, bien criado y delantero de cuerna.

Agujetas dió otro buen cambio de rodillas y al levantarse propinó cinco buenas verónicas, parando soberbiamente, un molinete y un recorte.

El toro, bravo al principio, tardeando un poco después y poderoso siempre, tomó cuatro varas por otras tantas caídas y dos caballos muertos.

Agujetas y Cantaritos, muy bien en los quites. El primero cogió las banderillas comunes y cuarteó, atropellándose algo al llegar, un par aceptable. Palmas.



A LA PLAZA!

Los banderilleros de turno, colocaron un par desigual el primero, otro bueno el segundo, doblando el camarada con otro al relance.

Agujetas, ataviado de corinto con oro, toreó frente al 9, y con una faena tan breve como sencilla, pues sólo dió uno cambiado, uno de pecho y tres altos, entró á herir, atizando un pinchazo en hueso al volapié, continuando con algunos pases más, para una estocada hasta el puño algo contraria, que derribó al toro instantáneamente.

Segunda ovación y vuelta al ruedo.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Maroto*, núm. 4, berrendo en negro, lucero y bien puesto.

Salió paso á paso, y dirigiéndose luego á los picadores, tomó una vara, dejando al picador de pies.

Cantaritos dió dos verónicas, un farol y uno de frente por detrás, perdiendo el capote de una mano y saliendo apurado.

Los varilargueros pusieron cuatro varas, con tres caídas, y el matador hizo buenos quites, distinguiéndose él y Gabardito en uno por haber quedado el picador al descubierto.

Murió un caballo.

Cantaritos tomó dos banderillas en cada mano y al cuarteo dejó par y medio.

Un banderillero, viéndose comprometido al salir, dejó medio par y otro medio su compañero.

Cantaritos, de violeta con oro, brindó á los infantes doña Luisa y D. Carlos, que ocupaban el palco regio, y se fué hacia el toro, iniciando la faena con un pase de rodillas.

Continuó pasando con algún azaramiento y nerviosidad, viéndose comprometido á veces y ayudándole Gabardito y los peones, y después de tres cambiados, dos altos y uno con la derecha, entró desde lejos con el brazo suelto y largó una estocada perpendicular y tendenciosa, sacando Gabardito el estoque con la mano.

Al hilo de las tablas del 1, entró el matador de nuevo con desconfianza, y sin meterse atizó un pinchazo sin soltar, intentando después el descabello dos veces; y el toro al que había dejado cojo la estocada, dobló.

Algunas palmas.

Tiempo, ocho minutos.

Regalo de la infanta.

Cuarto.—*Boticario*, núm. 28, negro, entepelado, largo, ágil y abierto de cuerna.

Salió contrario, y después de algunos capotazos encontrando á los picadores en su viaje, tomó dos varas de refilón.

Alfarero dió seis capotazos y fué aplaudido.

El bicho tomó otras dos varas seguidas, en la misma forma que las que admitió al principio, proporcionando una costalada.

Otro puyazo más, otro, sin caer los jinetes en ninguno de ellos, y una última vara, quedando un caballo para el arrastre.

El último quite, de Alfarero, fué muy lucido.

El matador cogió las banderillas, y entrando al cuarteo dejó un buen par, cayéndose los palos en seguida y siendo perseguido hasta las tablas, siendo alcanzado en una pierna.

Palmas.

Los banderilleros colocaron dos pares y medio, y Alfarero, que vestía de café y oro, brindó á la presidencia, luego al palco real, y fué en busca de su enemigo, que se hallaba en los tercios del 9, pasándose en seguida á los del 2.

Solo, y manejando con habilidad la muleta para alinear al toro, dió cinco pases cambiados por bajo, uno de pecho, uno alto, siete con la derecha y uno natural, sufriendo un desarme y un serio acosón, del que le libró un capote oportuno.

Metiéndose, sin llegar, dió una estocada corta en buen sitio, junto á las tablas del 9, añadiendo después un pinchazo en hueso; entrando con más verdad, otro pinchazo, saliendo despedida el arma, frente al 2, y una estocada caída, al hilo de las tablas del 7.

El toro dobló y volvió á levantarse, para ser de nuevo.

Algunas palmas, y regalo.

Tiempo, quince minutos.

Quinto.—*Tremendo*, núm. 7, negro zaino y delantero de armas.

Salió bufando y despreciando á los capotes.

Ocejito chico dió cinco capotazos, y el toro, a la salida de una vara, se coló con suma limpieza al callejón por el 9.

Total, cuatro varas, por dos caídas.

El toro salió de los caballos rebrincando muchas veces, y hubo algún buen quite de Agujetas.

Ocejito chico metió un soberano par al cuarteo.

Muchas y merecidas palmas.

Con dos pares más, uno delantero y otro caído, pasó el toro a la muleta de Ocejito chico, que vestía de morado con oro.

Hizo el muchacho una faena muy artística, muy ceñida, muy a conciencia, aplaudida sin cesar y que se compuso en su primera parte de tres cambiados, dos de pecho, cuatro altos y uno natural pasando muchísimo y cambiando después la muleta de peso por otra más ligera, destacándose en seguida entre los que dió un pase de pecho forzado en el que se ajustó mucho.

El espada se dispuso á entrar, y el toro se le arrancó achuchándole, sin darle tiempo á preparar el arma.

Por último, entrando á matar admirablemente, dejó media estocada alta y fué volteado sin consecuencias, levantándose como una ardilla para volver corriendo á la cara del toro.

Cayose el estoque, y Ocejito volvió á tomar la muleta de peso para dar algunos pases mas y atizar otra media estocada caída arrancando.

El bicho se le arrancó de nuevo, poniéndole en un brete, pero el muchacho se defendió con las manos, metiéndose otra vez en suerte natural para un pinchazo en hueso, al que siguió otro lo mismo, entrando con toda rectitud y siendo desarmado.

Luego atizó otra estocada tendida, saliendo tropicado y sufriendo un nuevo desarme, é intentó el descabello tres veces, tocando un poco en la segunda y acertando al cuarto golpe.

Tiempo, diez y siete minutos.

Regalo de la infanta.

Sexto.—*Cubeto*, núm. 33, negro, pequeño, fino y bien puesto.

Salió con pies y Cepita quiso parárselos con cinco capotazos en tres tiempos.

El primer tercio se compuso de cuatro garrochazos y dos caballos muertos.

El toro resultó bravo de verdad y rápido.

Cepita quiso parrear y fué alcanzado, cogido y volteado, quedando rígido en el suelo y siendo conducido rápidamente á la enfermería en brazos de los monos.

Después de tres pares de banderillas, Gabardito, en substitución de Cepita, cogió los trastos y se fué á buscar al último Surga, que estaba mas ligero que un rayo. Auxiliado por los peones, dió un pase cambiado, tres altos y dos con la derecha, y largó media estocada delantera y perpendicular, entrando muy de lejos, á la que siguió otra corta y alta, entrando mejor.

Un peón sacó la espada con el capote, y el diestro volvió á meterse para colocar una estocada en su sitio, arrancando, á la que siguió un intento, y luego un pinchazo en las tablas del 5, y otro después, adicionando otro intento, al que siguió un aviso; otro intento, viéndose apurado por arrancarsele el toro; otro intento tocando un poco.

Tiempo, veinte minutos.

La corrida terminó á las siete y veintisiete minutos de la tarde.

Los infantes permanecieron en el palco hasta que murió el toro.

Impresionados por la aparatosa cogida del diestro Cepita, antes de abandonar la plaza nos dirigimos á la enfermería, donde se nos

dijo que el espada sólo había sufrido una gran conmoción cerebral, á consecuencia del golpe sufrido al caer de cabeza al suelo.

Nos alegramos de que la cosa no sea de mayor importancia.

El picador Granito de Oro, pasó también conmocionado á la enfermería en el último toro.

RESUMEN

La novillada de ayer, hasta el final del último tercio del cuarto bicho iba muy bien; pero desde entonces comenzó á decaer haciéndose monótona por lo pesado de las faenas hechas por los espadas para estoquear los tres últimos cornúpetos.

Las reses de Surga que se lidiaron, aunque bastante terciaditas, fueron de bonito tipo, cumplieron bien en varas y llegaron en general en buenas condiciones á los dos últimos tercios de lidia.

Gabardito toreó cerca, pero á veces ayudado de los peones, al primer toro, al que con siete pases igualó, y metiéndose á herir le recetó una estocada algo de otra y caída, con la que lo echó á rodar siendo ovacionado.

En el último, al cual tuvo que estoquear por la desgracia ocurrida á Cepita, su labor fué pesadísima y aburrida.

A este bicho lo pasó ayudado del peonaje, y para quitárselo de delante dió una estocada corta, delantera y perpendicular, arrancando largo; otra corta alta; una entera é ida, arrancando; dos intentos de descabello; dos pinchazos; primer aviso; un intento, segundo aviso; otro intento y se acostó el de Surga.

Bien en el cambio de rodillas y los dos recortes que dió al primer cornúpeto, por lo que fué aplaudido, así como también banderilleándolo.

En la brega y quites, bien.

Agujetas toreó solo y de cerca al segundo, y después de un pinchazo en hueso, le dió una estocada contraria, de puro embraguetarse, con la que lo echó á rodar, siendo objeto de una ovación.

Muy bien en el cambio de rodillas y lanceando de capa, así como en el par de banderillas que le puso, en cuyas suertes fué muy aplaudido.

Bregando y en quites, estuvo trabajador y oportuno.

Cantaritos comenzó toreando solo al tercer bicho, admitiendo después ayudas, y tras una estocada perpendicular y tendenciosa y dos intentos de descabello, dobló el cornúpeto para que lo despenara el puntillero.

Lanceando de capa y banderilleando cumplió.

En la brega y quites hizo cuanto pudo.

Alfarero pasó de muleta al cuarto ayudado de los peones, haciendo al final bastante pesada su faena, y después de una estocada corta bien señalada, dos pinchazos tocando en lo duro y una estocada caída propinada delante de los tableros del 7, se acostó y levantó el bicho para caer de nuevo, acogotándolo el puntillero.

Banderilleando no pasó de mediano.

En la brega y quites cumplió.

Ocejito chico comenzó toreando solo y con adorno al quinto, admitiendo después ayudas que de nada le sirvieron para que su faena se hiciera pesadísima; y para que arrastraran las mulillas á Tremendo, empleó una estocada corta bien señalada saliendo derribado; otra corta caída arrancando, dos pinchazos en hueso, una estocada tendida saliendo tropicado, dos intentos y un descabello.

Bien en el par de banderillas que puso á este bicho, en que escuchó palmas.

En la brega y quites aceptable.

De Cepita nada puede decirse porque fué cogido al pretender banderillar al último, siendo conducido á la enfermería con la lesión que en otro lugar consignamos.

Los picadores y banderilleros estuvieron trabajadores.

Los servicios fueron buenos.

La tarde, amenazando lluvia.

La presidencia, bien, pero benévola con los matadores en los tres últimos bichos.

JUAN DE INVIERNO

COCHERITO DE MADRID

El estado del simpático torero, José Fernández (Cocherito de Madrid), continúa siendo muy grave, a pesar de haber reaccionado un poco en las últimas veinticuatro horas, temiéndose las complicaciones que se preveían desde el primer instante.

La temperatura del herido era ayer de 39 grados.

Confiamos en que la naturaleza del joven diestro, ayudando a los medios científicos que se emplean con él, conjurará el serio peligro de que se ve amenazado, haciéndole volver, sino a su arriesgado oficio, a la salud, que con toda el alma le deseamos.

La casa del herido, Espíritu Santo, 34, está siendo muy visitada por toreros, aficionados y amigos, que pasan a enterarse con verdadera ansiedad del estado del paciente.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 13 de Mayo de 1912.

PLAZA NUEVA

Se lidiaron seis bichos de D. Félix Urcola, que fueron estoqueados por los espadas Corcito, Rodarte y Rosalito.

El ganado.

El ganado satisfizo al escaso público que asistió a la corrida. El primero, quinto y sexto, cumplieron; el segundo fué un buen toro; bravo el tercero, y manso el sexto.

Tomaron entre los seis veintidós puyazos, ocasionaron siete caídas, matando dos caballos.

Se dejaron torear con relativa facilidad, tanto en el segundo como en el último tercio de la lidia.

Los espadas.

Corcito.—Muy valiente, pero también muy atropellado, toreó este diestro a su primer toro con la muleta. Al dar un pase sobre la mano izquierda, Corcito es enganchado por la res y volteado, sin consecuencias afortunadamente.

Entra por primera vez a herir bien, y coge un buen pinchazo en lo duro para acabar dando una estocada hasta el puño, arrancando con coraje.

Al que salió en cuarto lugar, Corcito lo toreó con la muleta desconfiado, a pesar de que el animal no se traía nada para esa desconfianza del espada. Si con la muleta quedó mal, con el estoque estuvo peor. Dió un pinchazo echándose fuera y volviendo la cara; otro, marchándose del mundo; un sartenazo ignominioso, y así continuó hasta que el pobre animal se echó.

Con el capote, regular; y en banderillas, mal.

Rodarte.—El espada mejicano hizo una buena faena, siendo la mayoría de los pases ayudados por bajo.

Intentó recibir, pero el toro no acudió, y entonces entró bastante larguito para colocar una estocada caída, que no fué suficiente, viéndose obligado a intentar el descabello.

Al que se corrió en quinto lugar, y al darle el primer pase, salió cogido. Con este toro hizo una faena aburrida y pesada.

Rodarte demostró gran indecisión para acometer con el acero, y casi a un tiempo largo un pinchazo, un metisaca y otro pinchazo malo, sin entrar ninguna de las veces. En una arrancada del bicho deja el acero caído; otro pinchazo, una media estocada más, y el presidente le mandó un aviso.

El espada acaba por no saber lo que hace, y mecha a su contrario.

Bien con el capote y en banderillas, y precipitado en el cambio de rodillas que dió al segundo de la tarde.

Rosalito.—Encontró a su enemigo muy suave; pero el espada limitó a dar unos mantazos bastante despegadillos. Entra a matar regularmente, y agarra una estocada entera que no da resultado, teniendo que descabellar, acertando al cuarto golpe.

Al último le cogió un miedo horrible, y le toreó ayudado por todos.

Con el estoque pegó sablazos a diestro y siniestro en el pescuezo, barriga y cuello, hasta que el pobre animal, convertida su piel en un cedazo, se entregó a manos del puntillero.

Con el capote, mal.

Los demás.

Nada hicieron los picadores que fuera bravo, y de los banderilleros, Negret, que banderilleó superiormente; Torrijos y Chicorrito, que pusieron buenos pares.

El servicio de caballos, pésimo.

L. URAGA.

PLAZA VIEJA

La corrida celebrada en esta plaza este día, fué un desastre respecto al ganado, puesto que de los seis toros de Jorge Díaz, hoy Catalina, hubo que mandar al corral dos y quemar a otro, y de los sustitutos de aquéllos, pertenecientes a López Plata, también tuvo que ser chamuscado uno, cumpliendo el otro.

Para estoquearlos estaban anunciados Larita y Posadas, ambos con buen cartel en Barcelona.

Larita.—Dentro de la mansedumbre de sus enemigos, quedó bien, pues procuró quitarse de delante lo antes posible a los citados mansos, necesitando un pinchazo y una estocada buena para su primero, al que había toreado movido, pero valiente, y otra estocada baja, aprovechando, para su segundo buey, perteneciente a López Plata, con más de cinco Abriles y treinta arrobas de carne, y otra estocada descolgada, con derrame, para su último.

En la brega y quites cumplió, en los pocos que hubo que hacer.

Posadas.—Este matador salió enfermo y cojeando a torear; así es que toda la tarde la pasó sentado en el estribo de la barrera, y únicamente se le vió a la hora de matar los toros que le correspondieron en suerte, propinando al primero un pinchazo, media estocada y un descabello; otra media y un intento para su segundo, y para el que cerró plaza, una estocada tendida.

Banderilleó al primero bien, y en la brega, nulo por la razón que ya indico.

Con el capote y banderillas se distinguieron Torerito de Madrid, Tabernerito, Alvaradito y Alcantarilla, y con la puya, Aragonés y Fajardo.

ADRIANO MÉNDEZ.

Desde Sevilla

Corrida de novillos verificada el día 28 de Abril de 1912.

Con un lleno completo en el sol, y muy mediana entrada en la sombra, se celebró la corrida anunciada para esta tarde, en la que se lidiaron bichos de D. Adolfo G. Agüera por las cuadrillas de Corcito, Zapaterito y Rosalito.

Los toros dejaron mucho que desear en cuanto a bravura y condiciones de lidia, pues ninguno acometió con franqueza a los montados, y en cambio se salieron sueltos al sentir el castigo, y volvieron la cara en cuantas ocasiones los toreros no lo pudieron evitar, pues éstos parecían que estaban espléndidamente gratificados.

Se fogueó uno de los lidiados, y lo merecieron dos más de ellos, que se trajeron grandes dosis de mansedumbre.

Corcito.—Estuvo con poca fortuna en el primero, pues pinchó bastante y recibió un aviso presidencial.

En este toro puso un buen par de banderillas de frente, que fué aplaudido, así como lo toreó muy bien de capa, sobre todo dos gaoneras muy bien instrumentadas.

En el cuarto se lució con la muleta, pues dio algunos pases de mérito y estuvo muy breve al herir, por lo que recibió los placeres del auditorio.

Toreando de capa a este bicho, y en los quites, consiguió bastantes aplausos.

Zapaterito.—Estuvo valentoncete en conjunto, aun cuando tuvo la desgracia de volver su primero a los corrales, en el cual estuvo bastante desacertado con el pincho, lo que se complicó con la ineptitud del presidente, Sr. Vallabriga, al enviarle los dos últimos avisos, que indiscutiblemente fueron enviados antes del tiempo reglamentario.

En el quinto se desquitó, pues estuvo muy valiente con el trapo rojo y pinchó una vez, aunque con desprendimiento, pero que dió en tierra con el animal, y recibió una gran ovación.

En quites, valiente y nada más.

Rosalito.—Muy valiente toda la tarde, pero muy torpe en cuanto hizo.

En los dos toros que estoqueó estuvo muy breve, pero con mas fortuna en el último, que le propinó una buena estocada.

Mundito dió el salto con la garrocha con bastante limpieza.

Los picadores, infumables; y los banderilleros, por el mismo orden.

Y hasta el domingo próximo, que torear ganado de D. Anastasio, Vazquez chico, Torquito y Espartero chico, los dos últimos debutantes en esta plaza.

JOSÉ VERDÚN.

Desde Bilbao

Corrida de toros verificada el día 2 de Mayo de 1912.

Seis toros de Tabernero para Bombita y Cocherito, componían el cartel para las tradicionales corridas de esta fecha.

El ganado que envió el Sr. Tabernero cumplió en conjunto, aunque por su bravura y nobleza no hicieron cosa de mención, habiendo esperado la afición, del ganado de estos señores, otro juego más beneficioso al prestigio de esta ganadería, sostenida por elemento joven, lleno de afición, y con sobrado dinero para acreditar la divisa de su vacada.

Los corridos en tercero y cuarto lugar, quedaron sin pezuñas durante su lidia, debido a que habían pasado la glosopeda, teniendo necesidad la empresa de sustituir el cuarto toro, por un novillo de la señora viuda de Soler, pequeño y sin respeto, que dió buen juego, y fué muerto por Cocherito.

La labor de los diestros tampoco satisfizo a la afición, que salió completamente aburrida de la fiesta.

Bombita.—En su primero empleó una faena inteligente para perfilarse y soltar un pinchazo; sigue pasando despatarrado, y aprovechando nueva ocasión, señala media estocada bien colocada, pero entrando muy descaradamente cuarteando.

Bronca.

A su segundo lo pasó de muleta valiente, ciñéndose como en sus buenos tiempos, para señalar un pinchazo y media estocada atravesada, tirándose de mala manera y alargando el brazo como un infame novillero.

Pitos.

A su tercero, defectuoso de la vista, le obsequió con una inteligente faena de muleta, para señalar dos pinchazos entrando muy mal, media estocada caída, un pinchazo detrás de una oreja, y el toro dobla, rematándolo Triguero al octavo golpe con la puntilla. Pitos abundantes.

En quites, oportuno y trabajador; y bien dirigiendo la lidia.

Cocherito.—Obsequió a su primero con una faena de muleta con abundante baile, para propinar media estocada caída.

A su segundo, un novillo de la viuda de Soler, sin respeto y flojillo de carnes, pues por su tipo aparentaba tener unas dieciséis arrobas, lo pasó muy bien de muleta, intercalando pases de todas clases, que se aplaudieron, pero que no concedo ningún mérito a esa faena por las condiciones del ganado,

y considerando á la vez que Cochero debiera haberse negado rotundamente á matar á aquel caracol con cuernos, que lo citó á recibir sin fortuna.

Aprovechando la igualada entra á matar bien, para atizar una estocada en todo lo alto, que hace polvo al animalillo.

Ovación y oreja.

A su tercero, y último de la tarde, le obsequió con una buena faena de muleta, intercalando un pase natural con la izquierda, muy bueno, para media estocada buena que se aplaude.

Toreando, muy bueno; en quites, oportuno y trabajador.

SANTOS.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el 14 de Abril de 1912.

La inauguración de la temporada se dió á beneficio de la Asociación de la Prensa, y á fe que ésta no podrá estar quejosa, pues á la hora de empezar, en el sol había un lleno rebosante, y en la sombra, sus dos tercios bien completos.

Esto le demostrará al Sr. Mosquera los deseos que hay en Valencia por ver toros, y esperamos que por ello saldrá de la apatía en dar funciones, pues con solo becerradas no es suficiente para mantener la afición.

Y como todo esto es predicar en desierto, dejamos el dar consejos á quien sólo quiere hacer su santo capricho, y pasamos á decir lo que dió de sí la corrida de hoy.

Los toros.

Seguramente el Sr. Gamero Cívico se equivocó al mandar los seis novillos que facturó para la Asociación, pues creyó tal vez que eran para lidiarlos Limeño y Gallito, y á fe que si estos bichos llegan á caer en sus manos, las palmas se hubieran oído hasta en Sevilla.

Seis toritos pequeños, de 190 á 250 kilos, jóvenes, bien colocados, finos y bravos en su mayoría, hicieron una corrida bonita, y hubiera resultado mucho más á caer en otras manos.

El primero, bravito aunque sin poder, tomó cuatro varas por caída y caballo, dando ocasión á buenos quites de los tres matadores; pasó buscando y movido á palos.

El segundo fué desigual, pues en las cuatro varas por dos caídas que tomó, en unas se salía de estampía, y en otras se permitió recargar, pasando bien á banderillas.

Cinco varas por tres caídas y un caballo, fué lo que tomó recargando el tercero; se portó bien en el segundo tercio.

Y el cuarto, que se arrancaba bien, pero se salía suelto, tomó cuatro varas por un caballo, estando muy aplomado en palos.

El quinto, de mas tipo, fué el más manso, pues hubo que recurrir á todos los medios para que tomara seis varas por dos caídas y un caballo, llegando muy movido á banderillas, y el último, arrancándose bien, tomó cinco varas por caída y dos potros, siendo bueno en palitroques.

Los matadores.

Nuestro paisano Petreño nos gustó mucho en esta corrida, por haber abandonado aquellos desplantes que hacían recordar al antiguo Pipa becerrista.

Lanceando y en quites se portó dignamente, cosechando justas palmas.

Al primero, que se colaba un tanto, lo aguantó con valentía, y en corto y adornado le dió tres de pecho, otros tantos naturales y cinco altos para un superior pinchazo en hueso.

Más pases buenos, y media estocada buena á un tiempo, y termina con otra buena, entrando bien, aunque saliendo por la cara.

Al cuarto, que estaba muy tardo en arrancar, se empeñó en quebrarlo, y después de una magnífica salida en falso, clavó un palo de las cortas, saliendo volteado y con un puntazo en la pierna derecha; así, luego un par de las largas, de frente y bueno, y des-

pues coge los trastos; mas como el público ve que se resiente del puntazo, se niega á que continúe y es retirado á la enfermería.

Torquito torea bien al primero con uno de pecho, tres ayudados, uno natural y tres altos para un bajonazo, saliendo diestro y toro rodando.

Al cuarto, que buscaba y estaba muy suelto, lo torea con escama para una buena estocada entrando bien, otorgándosele la oreja.

El banderillero Chatillo, al apuntillar el toro se clava una banderilla en la panto-

rrilla. Al quinto, Torquito lo trastea muy desigual, finiquitándole de media estocada que resultó buena, entrando con el toro desigual y saliéndose el diestro.

Regular en quites y lances.

El debutante Rafael Gomez, no nos gustó. Tiene valor, talla, tipo y buena ropa, pero esta muy verde; tan verde, que si no hubiera sido porque los toritos le despreciaron varias veces, hubiéramos tenido que lamentar un desastre.

Ni estira los brazos ni sabe el terreno que pisa, y es una lástima; tiene valor, pero como desconoce el toreo, aquél lo gasta inútilmente.

Lanceando al tercero estuvo en un tris dos veces no le destrozara la taleguilla por la barriga, y en la muerte, con tranquilidad y á pasa torito, le dió dos pases de pecho, tres ayudados, tres altos y cinco naturales para volver la cara y dar un bajonazo, saliendo medio palmo el estoque por entre las manos del torete.

Desde cerca pasa al último, al que tumba de una estocada caída, barrenando, quedándose en la cara y desarmado.

De los banderilleros, Pala en dos pares pistonudos al último, y Camará en uno al segundo.

Picando, Broncista y Torero, en un puyazo cada uno.

Y hasta la próxima, que no sabemos cuándo y cómo será.

CHOPETI.

Desde Burdeos

Corrida de toros verificada el día 5 de Mayo de 1912.

Hizo asegurar la empresa haber pagado los toros de D. Vicente Martínez, 9.000 pesetas en la dehesa.

La media docena de bichos que vimos no representaban tal suma ni por su físico ni tampoco por sus condiciones.

El primero fué de buen trapio, fino y bravo; el segundo, terciado, fino y cumpliendo nada más; el tercero, grande, bastote y de poder; el cuarto, pasable de tipo y mediano en sus peleas; el quinto, basto y medianejo, y el que cerró plaza, sin respeto, sin pitones y, además, enfermo; no podía ni con el rabo.

Vicente Pastor (de morado y oro).—Poco hizo con la pañosa y no lució. En quites, con mucha seguridad y en la brega siempre bien y en su sitio.

Pareó á los toros quinto y sexto con facilidad, pero sin salsa y más frío que el Polo.

Trasteó solo al principio y ayudado después á su primero, sin lograr sus deseos y resultando muy mediana su faena. Con salto y echándose fuera, colocó una baja. (Pepín á la primera.)

En el tercero todavía hizo menos, pasando con ayudas innecesarias de la tropa y sin apretar lo conveniente con este bicho quedado. Se hizo pesado, y tras un pinchazo sin meterse, aseguró al bicho con otra baja, saltando y alargando todo el bracito; desca-

belló á la primera. Más gustó en el quinto; le vimos solo, serio, ceñido y toreando con vista al principio.

Pero la faena acabó pesada á pesar de no estar difícil su contrario, y el bostezo para nosotros empezó otra vez. Vicente acabó por armarse y, echándose fuera completamente, propinó media muy delantera, con derrame.

¡Hay que dar más de sí, Sr. Pastor y Durán, aunque sea en Burdeos!

Mazzantinito (de malva y oro).—Lanceando de capa hizo poco bueno. En quites, bulidor nada más. Pareó al cuarto con dos pares y medio cuarteando, llegando bien y los codos altos, pero clavando en los lomos, y al sexto con par y medio, que no se podían aplaudir tratándose de un bicho inválido.

Empezó quieto con la muleta en el segundo y acabó con ayudas, sacudiendo trapazos sin ton ni son. Se metió con vista, rápido y echándose fuera, y envainó todo el sable en sitio muy bajo.

Tampoco gustó su segundo trasteo con el refajo, hecho con ambas manos y ayudas; tres veces se tiró á herir, en la suerte contraria, recto y con ganas, pinchando las dos primeras y quitándole de las manos todo el acero el toro en la última, resultando la estocada baja.

Ni fu ni fá la faena con el bichejo sexto, que no podía andar ni mover las orejas; corticorto para acabar...

El peligro no existía. Pinchó Tomás una vez y colocó después media delantera y el Sordo acabó á la tercera intentona.

De los de aupa, Melones muy bien en cuatro ó cinco puyazos. Cachiporra y Artillero también quedaron bastante bien.

De los banderilleros, Morenito de Valencia y Vito; después, Chicorrito y Aranguito. Bregando, los dos primeros.

La presidencia, bien. La entrada buena y el tiempo muy malo, obsequiándonos toda la tarde con chaparrones.

DON SEVERO.

NOTICIAS

La novillada de la Prensa.—La Asociación de la Prensa, de Gijón, ha organizado para el próximo domingo 16, una gran novillada, en la que se lidiarán seis hermosos y escogidos novillos-toros, de D. Andrés Sánchez, de Salamanca, procedentes de la antigua vacada de los Sres. Arribas, hermanos, de Sevilla, que serán estoqueados por Torquito, Muñagorri y Luis Mauro.

Albacete.—El 16 de los corrientes se celebrará en esta plaza una novillada, en la que estoquearán seis toros de Flores, los espadas Rodalito, Baltasar Martínez y Cuadratto.

Peribáñez.—Las últimas corridas contratadas por este matador de toros, son:

Junio 23, Valladolid; 24, Rioseco; 25, Villalón (cuatro toros); 29, Segovia.

Septiembre 21, Salamanca; 22 y 29, Valladolid; estando en negociaciones con las empresas de Calatayud, San Sebastián, Alicante y Azpeitia.

Santander.—El día 16 de los corrientes se verificará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros de Benjumea, los matadores Rafael González (Machaquito) y Rafael Gómez (Gallito).

Medina de Rioseco.—El día 24 de Junio tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que Camisero y Chiquito de Begaña se las entenderán con seis toros de Carreros.

Puerto de Santa María.—En los días 23 de Junio y 23 de Agosto, se darán en esta población dos corridas, lidiándose en la primera toros de Miura, que morirán á manos de Machaquito y Manolete, y en la segunda se jugarán reses de D. Gregorio Campos, que serán estoqueados por Machaquito y Gallito.

Tudela.—En los días 23 y 24 del presente mes de Junio se darán en esta plaza dos novilladas, en las que se lidiarán toros de la señora viuda de Soler y de D. Candido Diaz, que morirán á manos de Torquito y Ocejito chico.